

**No hay nada de Pacífico en Buenaventura
Los puertos que le dieron la espalda a la comunidad**

Luz Karime Grajales Cardona

Trabajo de grado para optar por el título de Comunicadora Social

Énfasis: Periodismo

Óscar Manuel Escamilla

**Pontificia Universidad Javeriana
Facultad de Comunicación y Lenguaje**

Comunicación Social

Bogotá D.C.

2019

Reglamento Universidad Javeriana

Artículo 23, Resolución 13 de 1946

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

Bogotá, noviembre 18 de 2019

Decana Marisol Cano Busquets
Facultad de Comunicación y Lenguaje
Pontificia Universidad Javeriana
Presentación Trabajo de Grado
Ciudad

Respetada Decana.

Presento a su consideración y de la Facultad el trabajo de grado titulado: "No hay nada de Pacífico en Buenaventura. Los puertos que le dieron la espalda a la comunidad", de la estudiante Luz Karime Grajales Cardona, para optar por el título de Comunicadora Social.

El mejor periodismo es aquel que se pone al servicio de la comunidad a la que se pertenece y eso es justamente lo que hace Luz Karime, regresar a Buenaventura, donde se inició periodísticamente, y retomar aquello que eran charlas de pasillo en voz baja, conversaciones formales e informales sobre las realidades sociales que se viven en el principal puerto del país para convertirlas en una investigación periodística que reposa en las voces de las fuentes, en los datos y en el contexto histórico, que vista en su conjunto evidencia parte de los males a los que se ha visto sometido durante décadas ese municipio, que debería ser un lugar próspero, pero que en la agenda mediática suele relacionarse últimamente con la violencia. El trabajo de Luz Karime es periodismo investigativo del bueno, del bien hecho, del que se hace en los territorios y entre la gente.

Atentamente,



Oscar Escamilla
Profesor de Cátedra

Bogotá, Noviembre 18 de 2019

Decana

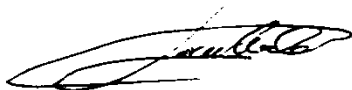
Marisol Cano Busquets
Facultad de Comunicación y Lenguaje
Pontificia Universidad Javeriana
Bogotá

Ref. Trabajo de grado para optar por el título de comunicadora social

De acuerdo con el desempeño personal y profesional que he obtenido en la carrera de Comunicación Social con énfasis en Periodismo, presento ante usted el trabajo de grado elaborado luego de múltiples aprendizajes académicos y experiencias profesionales obtenidas en la Universidad y en la ciudad de Buenaventura. La investigación es producto de la documentación previa y la realización de más de una decena de entrevistas en la ciudad.

Por estas motivaciones escogí realizar un reportaje periodístico que logra dar cuenta de las consecuencias sociales de la presencia y expansión portuaria en el Distrito de Buenaventura. Este documento sintetiza las principales historias de los líderes sociales, políticos y religiosos que narran la inclemencia de la violencia y las dificultades del olvido estatal.

Atentamente,



Luz Karime Graajales Cardona
Cc. 1018 501 977 de Bogotá
Comunicación Social

Agradecimientos

A mi abuela siempre gracias por enseñarme a escribir y nunca soltarme.
A mi mamá que soñó y logró todo desde el amor, la fuerza y la paciencia.
A las mujeres y las amigas, porque debido a ellas estoy aquí.

A mi familia en Palmira y a la familia que escogí en Bogotá.
Al amor que me contuvo e impulsó en distintos momentos de este camino.

A Buenaventura, porque aún no tengo como pagar lo que hizo en mí.
A sus habitantes, por no cansarse de luchar.

Y a Óscar, que confió mucho antes de conocer mi trabajo.

Tabla de contenido

Agradecimientos	5
A. Resumen.....	7
B. Problema	7
C. Objetivos.....	9
D. Fundamentación Teórica.....	10
E. Fundamentación Metodológica.....	17
F. No hay nada de Pacífico en Buenaventura	21
G. 13 kilómetros en los que cambiaron casas por bodegas	26
H. La vida propia con la pos industrialización ajena	29
I. ¡El pueblo no se rinde carajo!	35
J. Aquí también matan por la tierra	37
K. Conclusiones	40

A. Resumen

Este trabajo de grado es el resultado de una investigación periodística de tipo cualitativo que pretende mostrar al público general las historias que relatan las razones de la violencia y de las dificultades de habitar una ciudad como Buenaventura. A partir de la experiencia personal y profesional surge una pregunta de investigación para indagar por la conexión ciudad - puerto que debería presentarse en las ciudades con esta característica.

Al mismo tiempo, el objetivo de esta investigación es recopilar testimonios que evidencian las consecuencias sociales de la presencia y expansión portuaria en Buenaventura. Para dar cuenta del significado que ha cobrado en la comunidad del Distrito el hecho de estar rodeados por tres terminales marítimos.

Producto de esta investigación se elaborará un reportaje periodístico escrito a partir de las entrevistas realizadas a distintos bonaverenses entre los que se encuentran líderes sociales, políticos y religiosos. También se incluirán los puntos históricos esenciales para otorgar el contexto adecuado a este documento, de forma que se puedan establecer las motivaciones de las denuncias realizadas por los habitantes a lo largo de varios años.

B. Problema

1. ¿Cuál es el problema? ¿Qué aspecto de la realidad considera que merece investigarse?

El desplazamiento forzado en Colombia se ha visto marcado por el conflicto armado, la disputa entre grupos insurgentes y contrainsurgentes o por combates con el ejército. Pero en Buenaventura específicamente, la venta de Colpuertos y la expansión portuaria que aumentó a comienzos del nuevo milenio, han provocado el desplazamiento forzado de las comunidades que impiden el desarrollo de sus proyectos. Una vez los propietarios han puesto resistencia para desalojar sus tierras, han sido amenazados y desplazados. Provocando de esta forma, que los barrios que rodean los grandes conglomerados se hayan empobrecido mientras el puerto se enriquece.

De esta manera se indagará por un aspecto que no ha sido tenido en cuenta en los factores del desplazamiento y que ha sido invisibilizado en los relatos más sonados; se trata de la

responsabilidad que guardan la iniciativa privada, empresarios, grandes conglomerados y personajes que se han enriquecido en este fenómeno.

Aun así, el desplazamiento forzado en Colombia, al ser tan desmesurado, ha perdido rostro y mediáticamente se ha normalizado. Por lo que esta investigación busca dar identidad a las víctimas, a las familias que perdieron todo en un proceso tan complejo y permitir, al menos, hacer memoria con esta compilación de crónicas.

2. ¿Por qué es importante investigar ese problema?

- a) Debido a circunstancias ajenas a esta investigación, tuve que aplazar el segundo semestre del año 2017 en la Universidad Javeriana y se presentó la oportunidad de trabajar como periodista en la revista Región Pacífico en la ciudad de Buenaventura. Por lo que viví seis meses en la ciudad conociendo y trabajando con múltiples historias de personas que tienen distintas oportunidades; periodistas, comunidades, empresarios, trabajadores, niños y ancianos que me demostraron la fortaleza de la región, las problemáticas que han soportado y que los ha empobrecido.
- b) Hay una historia oficial del desplazamiento forzado, existe una visión de que las comunidades desplazadas siempre fueron pobres, mendigos y nómadas. Aunque lo que ha ocurrido realmente es que se han presentado otros factores que han causado el empobrecimiento y el éxodo. Por ejemplo, el desarrollo, entendiendo este último desde la idea de desarrollo occidentalizada planteada por Arturo Escobar.
- c) Los medios de comunicación tradicionales, en medio de la coyuntura, no han logrado exponer al público los múltiples conflictos que se pueden tejer en las regiones del país. Por eso hay una necesidad insatisfecha de contar las historias que requieren un mayor tiempo de investigación y dedicación del que cotidianamente se ha otorgado.
- d) En Buenaventura hay un conflicto con el concepto de desarrollo, sus habitantes no se sienten identificados cuando lo que los otros llaman desarrollo, solo ha acarreado pobreza, desventajas (económicas, políticas, ambientales) o los ha dejado fuera de sus viviendas. En el distrito no hay una preocupación por la sincronía ciudad–puerto, lo que ha profundizado la desigualdad en su comunidad.

- e) Colpuertos, como empresa encargada del manejo de operaciones portuarias antes de 1991, significó para la ciudad riqueza y bonanza. Buenaventura era una ciudad que recibía extranjeros y turistas del mundo. Llegaban embarcaciones muy seguidas, que permitieron el poblamiento de la ciudad. Pero la privatización y creación de concesiones portuarias alejaron las operaciones de sus habitantes y las segregaron únicamente para los trabajadores.

3. Justificación

El objeto de la investigación será el desplazamiento forzado debido a la expansión portuaria, narrado a través de las familias que han sido víctimas de este fenómeno. Lo que se quiere estudiar es de qué forma el desarrollo, el entendido por Arturo Escobar¹, ha afectado a las familias que lo impiden, ocasionando que salgan de sus viviendas, su barrio, e incluso del municipio.

Para lograr esto, es necesario realizar un trabajo de campo y reportería en Buenaventura, recolectando información de las familias que se han visto afectadas, conociendo sus historias por medio de entrevistas, de investigación periodística y sistematizándolas para plasmarlas en una serie de crónicas.

C. Objetivos

1. Objetivo General:

Recopilar testimonios que evidencien las consecuencias sociales de la presencia, posterior privatización y expansión portuaria en Buenaventura.

2. Objetivos Específicos (Particulares):

- Reconocer las necesidades que se han generado en la ciudad con la presencia portuaria, si se ha traducido o no en una conexión ciudad – puerto en Buenaventura.
- Identificar las formas en las que se han desplazado involuntariamente las comunidades.

¹ Este artículo se sostiene que el desplazamiento forma parte integrante de la modernidad eurocéntrica y de la manifestación que ésta ha revestido después de la Segunda Guerra Mundial en Asia, África y América Latina, es decir: el desarrollo. (Escobar, A. 2004)

- Revelar la resistencia afro que se ha fortalecido luego de la discriminación clasista y racista que se producen con la negativa a la expansión portuaria.
- Aportar a la recuperación y relato de la memoria de Buenaventura, de sus habitantes y específicamente de las comunidades que han quedado a un lado en los intereses estatales y privados.

A. Fundamentación Teórica

1. Estado del Arte ¿Qué se ha investigado sobre el tema?

Según Gerson Javier Pérez, en el texto *Historia, geografía y puerto como determinantes de la situación social de Buenaventura* (2007) el origen de la ciudad refiere desde el siglo XVI y se denota desde ese momento la indiferencia para el poblamiento de Buenaventura, las condiciones selváticas y climáticas, la resistencia de los nativos ocasionaron antipatía para comenzar desarrollo de Buenaventura como ciudad y asegura el autor, esta decisión influyó en las condiciones de poblamiento retrasadas que tuvo la ciudad.

Para el siglo XIX se realizaron mayores esfuerzos por construir y poblar la ciudad, pero los visitantes extranjeros, desde principios del siglo, la veían únicamente como potencial portuario y consideraron su crecimiento infructuoso. “hacia 1925 por el puerto de Buenaventura pasaba más de la quinta parte del comercio exterior del país, y cerca del 15% de las exportaciones de café”. (Pérez, G. 2007, p 7).

Gnisset, 2002 citado por Pérez, G (2007, p. 7) menciona que “La riqueza entra o sale por el puerto, pero nada se queda para el mejoramiento del poblado”. Se refería a lo prometido en el siglo XX para el mejoramiento de Buenaventura. Sin embargo, las circunstancias históricas, demográficas y económicas que han producido la violencia y como consecuencia, el desplazamiento armado y forzado, se encuentra la tensión entre el panorama nacional y el local producto de la desigualdad. Por lo que Buenaventura ha sido visto, desde la época de colonización, en presencia de los españoles como un muelle, no como lugar de hábitat y mucho menos como distrito.

En lo que se refiere al puerto, es el que permite el poblamiento de la ciudad desde el siglo XVI, la historia de las comunidades afro e indígenas se desarrolló desde la óptica de la

explotación. Como narra Gerson Javier Pérez, Popayán se negaba a la modernización de la vía Cali - Buenaventura porque temían perder el control sobre las operaciones en el Valle del cauca, por lo que desde hace más de un siglo la preocupación por la inversión social ha sido menos importante que la ampliación portuaria.

En el texto ‘De Colpuertos a las Sociedades Portuarias: Los puertos del Caribe colombiano, 1990 – 1999’ se explican las circunstancias que ocasionan la privatización de las operaciones portuarias. Su crisis no se encontraba únicamente en Buenaventura. Cartagena, Santa Marta y Tumaco tampoco estaban representando ganancias, por lo que una serie de decisiones administrativas llevaron al Gobierno nacional a la apertura de las sociedades portuarias. En ese momento, explica el informe, “Buenaventura era el más rentable en términos financieros, aunque no era el más eficiente” (De La Hoz, J. 2000 p, 8).

Antes de la expedición de la Ley 1ª de 1991, el sistema portuario colombiano estaba compuesto por puertos públicos y muelles y puertos privados. Los primeros eran administrados por la Empresa Puertos de Colombia (Colpuertos) en las ciudades de Santa Marta, Barranquilla, Cartagena, Buenaventura y Tumaco. Los muelles privados se encontraban localizados dentro de las zonas de jurisdicción de Colpuertos y movilizaban, por lo general, cargas de los concesionarios (De La Hoz, J. 2000, p.9).

Como lo expone De La Hoz el monopolio de las operaciones portuarias estaba controlado por el Estado, pero, a mediados de los años 80 Colpuertos no demostró ganancias en sus balances, por lo cual debía reducir la planta y funcionar con más de la mitad del personal. Aunque se tomaron estas medidas, para finalizar el decenio Colpuertos únicamente demostró pérdidas entre sus números de cierre.

Teniendo en cuenta los inconvenientes financieros, es necesario explorar en la investigación qué factores llevaron a una mala administración y finalmente a la enajenación. Pues la comunidad de Buenaventura, por ejemplo, recapitula sus mejores años en cuanto a la visita de turistas, a los ingresos económicos y comerciales, cuando Colpuertos estaba vigente.

Hasta 1986, las empresas navieras colombianas (Flota Mercante Grancolombiana y Agromar) tenían la garantía de transportar sin competencia los productos nacionales

de exportación y las importaciones que requería la industria nacional. En ese año, se eliminó la reserva de carga, por lo que desde entonces las navieras de Colombia tuvieron que competir por la carga nacional con otras empresas internacionales en igualdad de condiciones.

El ejemplo de las empresas navieras es uno de los factores que explica la crisis financiera de Colpuertos a finales del siglo XX, aunque, su crisis no la hacía menos rentable. Es importante tener en cuenta el modelo económico que se había planteado y que está vigente para Colombia, la privatización no garantiza el ingreso de nuevas inversiones únicamente porque un externo se encargue, el Estado es finalmente el responsable del cumplimiento de los derechos humanos y servicios básicos para la comunidad. En 1991 con la ley 1a se proclamó mejor calidad de vida, nuevos beneficios económicos para Buenaventura y 27 años después la comunidad aún no reconoce dichas promesas.

Con el objetivo de visibilizar las historias de las familias bonaverenses desplazadas de su municipio debido a la expansión portuaria, es necesario reconocer la investigación previa sobre comunidad, despojo y población en Buenaventura. El Centro Nacional de Memoria Histórica publicó el informe ‘Buenaventura, un puerto sin comunidad’, solicitado por la ‘Minga por la Memoria’, un grupo de diferentes organizaciones sociales que querían saber porqué en Buenaventura hay una violencia exacerbada.

De acuerdo con el DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística) para 2011 el municipio de Buenaventura tenía 369.753 habitantes, de los cuales el 51 por ciento son mujeres (188.574) y el 49 por ciento son hombres (181.179). En 2005 el censo del DANE había determinado que el municipio contaba con 328.794 habitantes, por lo que se puede decir que entre 2005 y 2011 la población creció 12,5 por ciento (PNUD, 2008, Hacia un Valle del Cauca Incluyente y Pacífico) (CNMH. p.35, 2017).

De esta forma también se tiene en cuenta que Buenaventura es un territorio amplio distribuido entre zona urbana y rural, por lo que la calidad de vida, el acceso a servicios y el posicionamiento de nuevas empresas cambia las condiciones según la zona que estén ocupando.

En 2005 el DANE calculó que el 89,1 por ciento de la población de Buenaventura se encontraba ubicada en el área urbana del municipio mientras que el 10,9 por ciento residía en el área rural (PNUD, 2008, Hacia un Valle del Cauca Incluyente y Pacífico), así que entre 1993 y 2005 la población rural de Buenaventura se redujo (CNMH. p.35, 2017).

Según Narcilo Rosero, líder del paro cívico de Buenaventura, gestado en mayo de 2017, “todo cambia a partir de los años 90, cuando se aplica una política que disminuye la presencia del Estado y se le da prioridad a lo que es el sector privado. Aparece un fenómeno que no aparecía antes y es el problema de los sectores armados”.

Agrega en la misma entrevista “También la violencia en la zona rural se ha concentrado en los sitios, o donde se van a concentrar macro proyectos, o donde hay riqueza minera y riqueza de biodiversidad”. De esta forma reconocen las distintas agrupaciones sociales que hay una conexión entre el desplazamiento forzado de afrocolombianos y la expansión portuaria cada vez más latente en Buenaventura.

A esta dinámica se suma el reciente asesinato en masa que se ha orquestado en contra de los líderes sociales en Colombia. Como parte de las problemáticas de desplazamiento y desterritorialización, Temístocles Machado, líder social del Distrito aseguró en el 2017:

“Cada vez que se genera la violencia en un sector, es porque algo viene atrás. Es porque viene una obra, armada ya confabulada con el mismo Gobierno, ahí generan un conflicto y meten un grupo armado al margen de la ley para intimidar, afectar y generar terror a la comunidad para obligarlas a salir o dejar sus viviendas abandonadas en el desplazamiento o que vendan a un precio irrisorio. Especialmente son esas comunas donde se aspira en el futuro construir el malecón, está la comuna 1, 2 y 3, la comuna 5 pues ya se sabe que ahí está TC BUEN y todo” Temístocles Machado, líder social asesinado en el año 2018

TC BUEN es uno de las tres concesiones portuarias que confluyen en Buenaventura, su posicionamiento en la ciudad se localizó en la vía alterna - interna, rodeada por varias familias. Su llegada provocó el desplazamiento de varias familias, como lo referenció Temístocles Machado. Es evidente de esta forma, que los pobladores del Municipio se han

sentido amenazados por las inclemencias y repercusiones que se tomen en su contra cuando se resisten.

2. Marco Conceptual ¿Cuáles son las bases conceptuales con las que trabajará?

→ Relato periodístico

El relato periodístico es el recuento de uno o varios hechos narrado a través de géneros narrativos como la noticia, la crónica, el reportaje, el documental, el perfil, la columna o el editorial. Es necesario recolectar información por medio de fuentes, entrevistas e investigaciones que permitan contrastar los hechos para exponer distintas verdades a la audiencia.

Daniel Coronell periodista colombiano, miembro de Univisión en Estados Unidos asegura que el 95% de las investigaciones que realizan los periodistas quedan en la impunidad judicial, “pero no pasa nada porque no somos jueces. Estamos en función de que los usuarios conozcan la verdad y tomen mejores decisiones” (PUJ, 2018)

El periodismo colombiano tiene una deuda histórica con las poblaciones vulnerables en los territorios más empobrecidos del país. Los grandes medios, los tradicionales y más poderosos se han quedado de ese lado y han olvidado la obligación ética de contar las historias, las múltiples narraciones que azotado a las víctimas por muchos años.

Por lo tanto, es necesario re orientar las investigaciones hacia la ‘Colombia profunda’ un término acuñado por distintos líderes sociales y políticos para hablar de los rincones que no se conocen, de los relatos que aún no se han tocado y que están allí para que el periodismo los tome y difunda de forma responsable, de acuerdo a las posibilidades de país que se presentan ahora, en términos de la implementación de un acuerdo, de la reparación a las víctimas y la reconstrucción de memoria.

La memoria es un concepto clave en esta investigación, debido a que se propone retomar hechos del pasado, dolorosos, crueles y dramáticos para re construir las narraciones del desplazamiento y reconocer los testimonios de las víctimas. Transversal a dicho objetivo, es necesario identificar la responsabilidad de las sociedades portuarias en el desplazamiento y empobrecimiento de la población de Buenaventura.

→ Desplazamiento Forzado

Rafael Díaz Díaz profesor del departamento de historia de la Pontificia Universidad Javeriana describe la carga histórica que acarrea el desplazamiento forzado en las comunidades afrocolombianas:

El desplazamiento significa primero, una pérdida, significa una desterritorialización, significa una des memoria, significa una pérdida de referentes, porque el desplazamiento nace en un proceso de violencia. Las comunidades son amenazadas, son atacadas, o miembros de las comunidades son asesinados. Como ha sucedido pues en Colombia, en los últimos 15 o 20 años, y entonces esa violencia que genera el desplazamiento, significa buscar lo que se ha perdido, buscar un lugar, buscar un refugio, buscar una restitución de las redes sociales, de las redes familiares, buscar donde poder desplegar mis prácticas culturales, mis creencias sociales, religiosas

En la historia de Buenaventura se han reconocido las redes sociales como un factor fundamental de solidaridad, redes sociales como parte del tejido social, que han contribuido a la resistencia y al reconocimiento de la cultura afro en su comunidad, y que se ha mantenido aún en el desarraigo y fuera de sus territorios.

El documental ‘Buenaventura, un puerto sin comunidad’ realizado luego del informe del Centro Nacional de Memoria Histórica que lleva el mismo nombre, permite reconocer a los líderes de los grupos sociales que se han conformado producto de la ley 70 y de los hechos victimizantes que han sufrido en la ciudad:

“Cuando las personas que no viven en Buenaventura dicen que Buenaventura necesita desarrollo y el Estado dice que necesita desarrollo, precisamente lo que nos traen es lo que nos está desplazando. Desarrollo para Buenaventura es igual a desplazamiento, despojo, muerte y violencia. Es eso lo que se está consolidando a través de la estrategia de expansión portuaria. Eso es un desarrollo que a nosotros no nos acobija, es un desarrollo que a nosotros no nos trae ningún bienestar” Danelly Estupiñán, lideresa del Proceso de Comunidades Negras PCN.

En las formas de resistencia al desplazamiento forzado de pobladores rurales en Buenaventura se constata la relación entre las redes sociales que operan en las comunidades, principalmente basadas en relaciones de parentesco y compadrazgo, y las formas de organización que surgen a partir de la ley de titulación colectiva” (Domínguez, M. 2003, p.3).

→ Marco jurídico

Para objetivos de esta investigación, es importante analizar tres leyes existentes que han planteado nuevas alternativas para Buenaventura en tres momentos distintos de la historia:

- Ley 1ª de 1991: Es la ley que se expide a partir de la decisión de privatizar las operaciones portuarias en el país y vender Colpuertos, la entidad que manejaba los puertos de Buenaventura, Tumaco, Cartagena, Barranquilla y Santa Marta. En 1993 tiene efectos reales, cuando el presidente del momento definitivamente cierra Colpuertos en Buenaventura y se desprende de esta la Concesión Portuaria para la Sociedad Portuaria de Buenaventura N 009 del 21 de febrero de 1994.
- Ley 70 de 1993: Entre otros elementos, “es la ley de titulación colectiva de los territorios ocupados por afrocolombianos” (Dominguez, M. 2003, p.8) además del reconocimiento al territorio, reconoce las facultades que se otorgan debido a las desventajas que ha sufrido la población afrocolombiana, producto de la esclavización y el racismo estructural.

Es necesario reconocer la Fortaleza de los consejos comunitarios a partir de la ley 70, ya que tienen un liderazgo significativo en los movimientos sociales y la resistencia de la población. Así como el seguimiento y cumplimiento de las políticas públicas planteadas para el Distrito, desde el marco jurídico existente “el consejo comunitario es una innovación institucional resultante de la ley y es una forma de gobierno que no tiene antecedentes en la tradición cultural de las poblaciones del Pacífico” (Dominguez, M. 2003, p.8)

- Ley 1617 de 2003: Es la reglamentación que reconoce a la ciudad como el quinto Distrito del país, además de otras facultades, que son Distrito Especial, Industrial, Portuario, Biodiverso y Ecoturístico de Buenaventura. Se planteó y desarrolló para permitir que la ciudad obtuviera otros ingresos a través de nuevas ventajas,

como obtener recursos propios y desarrollar la ciudad a partir de su ubicación demográfica y natural, además de sus capacidades portuarias.

B. Fundamentación Metodológica

1. Metodología

Los trabajos desarrollados en el segundo semestre de 2017 en Buenaventura permitirán el acercamiento con líderes y lideresas de la ciudad y la posterior realización de entrevistas necesarias para cumplir el objetivo. Con un viaje en el que será necesario realizar la reportería o trabajo y el reconocimiento del territorio se espera recolectar la mayor cantidad de información, tanto testimonial como académica. Más adelante, será necesario sistematizar las narraciones obtenidas. Finalmente, esta metodología incluye la escritura de una serie de un reportaje en términos periodísticos que logre dar cuenta de las consecuencias sociales de la presencia portuaria en el Distrito Especial del Pacífico.

Antecedentes de investigación

Para el trabajo de campo necesario en Buenaventura se han realizado contactos previos que podrán identificar variables teóricas e históricas de las dinámicas sociales recurrentes en medio del conflicto armado y los niveles superiores de violencia en la Ciudad.

Por lo tanto, Leonard Rentería afirmó en la entrevista el 6 de febrero de 2019:

*“El segundo momento tiene que ver antes de que se viniera TC BUEN, la comuna 5 era la más violenta, lo que comprendía Punta del Este, Santa Fe, Santa Cruz, Miramar, Inmaculada, que es donde queda TC BUEN y después de la violencia llega el megaproyecto porque la gente estaba cansada de la violencia. Es que muchos se fueron y ahí la empresa aprovecha para comprar territorios a quienes se fueron, ahí es donde la presión de la misma empresa hizo que se fueran del territorio. Pero ahí hay un problema grandísimo, es que **el tema de las multinacionales está muy relacionado con el despojo y es porque siempre llegan a comprar a bajo costo y por el irrespeto que asumen sobre la consulta previa**, las comunidades tienen derecho a la consulta previa según el convenio 769 de la OIT. Estas empresas se pasan por la galleta eso, por ejemplo, yo fui a muchos ejercicios que se suponían que eran ejercicios de consulta previa de TC BUEN y ellos empiezan a notificar listados de asistencia de los cursos y luego todo eso lo hacían pasar como parte de la consulta previa, ejercicio que no era libre, ni informado”.*

De esta forma, una reseña personal de la experiencia de Rentería en cuanto a las reuniones con empresas portuarias, específicamente con TC Buen, da cuenta de los inconvenientes surgidos antes de la construcción de este puerto. Líderes sociales como Leonard Rentería y Janer Panameño afirman que los problemas con TC Buen empezaron sin que la construcción se hubiera iniciado. La vía alterna – interna es un ejemplo de ello, la vía se construyó antes de que el proyecto llegara y para que se lograra, la forma en la que se realizó generó desde sus inicios brechas en las comunidades, separando los barrios a la mitad y dividiendo a sus habitantes, lo cual ha dejado luego de 13 años más situaciones de inseguridad y pobreza de las que se presentaban antes del 2006 cuando empezó a funcionar la alterna - interna.

Esta es una investigación cualitativa de tipo descriptivo que tiene por objeto suministrar datos de contexto de la realidad objeto de estudio y tomar una serie de testimonios obtenidos mediante reportería, para armar con ellos una narrativa periodística que obedezca al género llamado "reportaje", el cual le permite al autor indagar por una serie de temas, contrastarlos con la realidad "in-situ" y escuchar voces y fuentes desde todos los ángulos posibles para ofrecerle al lector una mirada amplia y permitirle que sea él quien juzgue y evalúe los hallazgos y revelaciones allí dispuestas.

Cronograma

Semana	Actividad
1	Correcciones del proyecto
2	Entrevista a Joaquín Garzón
3	Contacto fuentes de Buenaventura
4	Realización cuestionario
5	Entrevistas fuentes de Buenaventura
6	Reunión con el asesor del trabajo para especificar los puntos del texto
7	Sistematización entrevistas
8	Sistematización entrevistas
9	Sistematización entrevistas
10	Revisión del material
11	Selección del material sistematizado

12	Redacción descripciones de la ciudad
13	Incorporación entrevistas y fuentes académicas
14	Reunión con el asesor del trabajo de grado y organización final
15	Redacción de temas finales
16	Revisión y redacción de los últimos avances
17	Redacción conclusiones
18	Entrega trabajo de grado

2. Bibliografía:

Afrotá: Bogotá es territorio afro. ¿Cómo es migrar, vivir y ser afro en la capital?: Historia y cultura de los afrobogotanos. Reportaje serial de la Unidad de Datos de El Tiempo. Bogotá. 2018.

Ávila, Carolina. Los niños defienden su territorio, el legado de Temístocles Machado. Colombia 2020. El Espectador. Recuperado de:
<https://www.elespectador.com/colombia2020/territorio/los-ninos-defienden-su-territorio-el-legado-de-temistocles-machado-articulo-857488>

Barón, L. F. y Wills, M. E. (eds.) (2018). Empresarios, guerras y memorias. Testimonios desde el Pacífico Colombiano. Cali: Editorial Universidad Icesi y CNMH.

Centro Nacional de Memoria Histórica. Buenaventura: Un puerto sin comunidad. Bogotá, CNMH, 2015
<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/buenaventuraPuebloSinComunidad/buenaventura-un-puerto-sin-comunidad.pdf>

Domínguez, Marta Isabel. (2003) Los procesos de resistencia al conflicto armado y al desplazamiento forzado por parte de pobladores rurales afrocolombianos en el municipio de Buenaventura. Informe final del concurso: Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas CLACSO.

Escobar, A. (2004) Desplazamientos, desarrollo y modernidad en el Pacífico colombiano. Conflicto e (in) visibilidad Retos en los estudios de la gente negra en Colombia, 53.

Grajales, Luz Karime. (2017) Buenaventura, un puerto sin comunidad: Un documental que reivindica la memoria. Buenaventura,
<https://docs.google.com/document/d/1ne1nxqYDMgVZRlotqrCdmAlS441GL-2VH8riwIX2w8M/edit?usp=sharing>

- Grajales, Luz Karime. Los Cuero, un viacrucis que no termina con la muerte. Bogotá, 2018
<https://colombia2020.elespectador.com/territorio/los-cuero-un-viacrucis-que-no-termina-con-la-muerte>
- Muñoz, Carlos (1 de febrero de 2017) Master Buenaventura, un puerto sin comunidad [Archivo de video]. Bogotá, Recuperado de
<https://www.youtube.com/watch?v=bEkNIY2hc0A&t=1293s>
- Oslender, U. (2004). Geografías de terror y desplazamiento forzado en el Pacífico colombiano: conceptualizando el problema y buscando respuestas. Conflicto e (in) visibilidad. Retos en los estudios de la gente negra en Colombia, 35-52.
- Pérez V, Gerson Javier. (2007) Historia, geografía y puerto como determinantes de la situación social de Buenaventura. Banco de la República, Cartagena de Indias, Colombia.
- Restrepo, E. (2002). Políticas de la alteridad: Etnización de "comunidad negra" en el Pacífico sur colombiano. The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology, 7(2), 34-58.
- Revista Semana. (2010). Condenan a 16 abogados implicados en histórico desfalco de Foncolpuertos. Revista semana. Recuperado de:
<https://www.semana.com/nacion/justicia/articulo/condenan-16-abogados-implicados-historico-desfalco-foncolpuertos/118074-3>
- Romero, M. (2012). Globalización, espacios sin gobierno y narcotráfico: Buenaventura y el Pacífico colombiano. Sin publicar.
- Viloria De La Hoz, J. (2000) De Colpuertos a las Sociedades Portuarias: Los puertos del Caribe colombiano, 1990 - 1999. Banco de la República. Cartagena de Indias, Colombia.

No hay nada de Pacífico en Buenaventura

Los puertos que le dieron la espalda a la comunidad

“Bienvenidos a Buenaventura”, reza el letrero que le indica al viajero los terrenos a los que ha entrado y que el paisaje se encargará de revelar: comunidades negras e indígenas que han coexistido por décadas en corregimientos como Córdoba, Cisneros y otros más alejados de la carretera principal que pertenecen y tienen una relación con el municipio portuario. Árboles frondosos y enormes que parecen sembrados desde los inicios del mundo; montañas de un verde amarillento y fuentes de agua descrestantes como San Cipriano, 20 minutos después de pasar el peaje de Loboguerrero.

La piel pegajosa avisa que se bordean los territorios rurales de Buenaventura, el aroma a chontaduro se impregna en el ambiente, y en el aire ya se siente el olor de los guisos y fritos de pescado del restaurante de doña Mary. Los contenedores apilados y dispuestos a lo largo del último tramo del recorrido avisan del arribo al puerto.

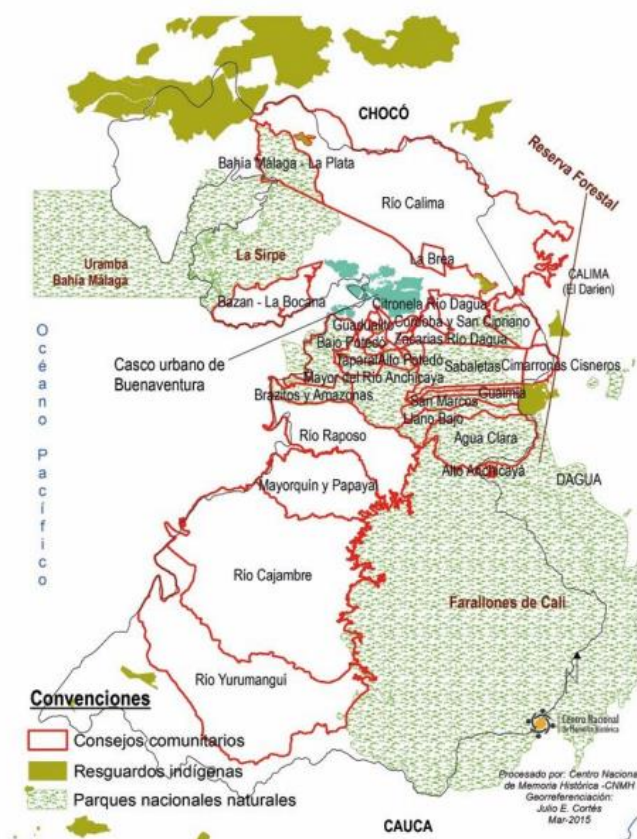


Figura 1

La figura 1 es tomada del informe del CNMH e ilustra la dimensión rural en Buenaventura.

Las personas que han habitado ese territorio por casi un siglo se han expandido, el casco urbano en la imagen es la parte del centro en azul, diminuto, respecto al tamaño de los consejos comunitarios que la rodean.

La presencia portuaria ha caracterizado a Buenaventura desde mediados del siglo XIX. En 1827 la ciudad fue establecida como puerto marítimo, pero es en 1966 cuando Puertos de Colombia configura el plan regulador que pretendía obtener nuevas tierras para la expansión portuaria.

Luis Morales es uno de los historiadores más reconocidos en Buenaventura y sus opiniones y conocimientos suelen ser esbozados con regularidad en un programa de opinión que se transmite en una de las radios locales. Como investigador de la conformación de la sociedad bonaverense, se ha formado un criterio particular sobre lo que fue la expansión portuaria de 1966: “El desplazamiento forzado no empezó realmente por cuestiones de violencia, inició realmente por la expansión portuaria real que era ganarle tierras al mar; eso sucedió en el año 1966, cuando la empresa Puertos de Colombia creó el plan regulador que pretendía establecer nuevas tierras para expansión portuaria”, explicó.

Morales habla sin tapujo sobre las tierras “que el Gobierno hubo de ganarle al mar”, los que originalmente eran esteros e islotes en los que la gente edificó sus casas se convirtieron en territorios del puerto. Los esteros son presa fácil de los codiciosos y de los urgidos de tierra, pues se caracterizan por ser esas zonas que el agua cubre cuando la marea sube y a los que se le suele llamar: “terrenos ganados al mar”.

“Ahí había unos barrios muy pobres: Balboa, Cristo Rey, Mayolo, Rojas Pinilla, eran barrios palafíticos (casas de madera edificadas sobre troncos altos que parecen sembradas al borde del mar); pero llegó el momento en el que el Gobierno quiso expandirse a cualquier precio y lo hizo, estos barrios estorbaban”.

El historiador sostiene que la expansión comenzó con la compra de las viviendas de los vecinos de esos barrios que se resistieron porque no tenían a dónde marcharse. Luego el Gobierno contrató una draga para sacar arena del río Dagua, (el río queda a unos 30 kilómetros de la zona que actualmente es el malecón de Buenaventura) para llegar a estos sectores y verter un aguafango, eso empezó a inundarse y la gente de las casas palafíticas empezó a enfermarse porque lo primero que hicieron fue cerrar la entrada al mar.

Cuando el agua se empozó y dejó de circular la gente se enfermó en medio de esa “podredumbre”. Ante la situación, el primer obispo que tuvo Buenaventura, el hombre que comúnmente tildan de santo y que tiene en su honor un monumento en el centro de la ciudad, Gerardo Valencia Cano, buscó rescatar a esas personas. “Se metió allí con la draga trabajando y cuentan que tuvieron que sacarlo físicamente los bomberos porque la inmundicia llegaba hasta las rodillas”, relata Morales.

Las personas finalmente fueron desplazadas del lugar y terminaron refugiadas en casas de familiares o amigos en otros barrios. Para el historiador este fue el primer desplazamiento forzado por expansión portuaria en Buenaventura, se ejecutó mediante un mecanismo cruel de presión que -sin embargo- no se asemeja a la violencia por mano armada que es ahora la carta más común en el país. Luego vendrían otros actos similares.

Colpuertos, entidad pública que tomó posesión de estas operaciones, agrupó las terminales portuarias de Buenaventura, Tumaco, Barranquilla, Cartagena y Santa Marta desde 1959 hasta 1991, cuando se inició el proceso de privatización.

Algunos líderes políticos y sociales han buscado esclarecer las razones que ocasionaron la venta de Colpuertos. Óscar Gutiérrez Botero, periodista empírico de Buenaventura desde hace más de 34 años, pensionado de la corporación y líder de opinión, asegura que las otras terminales no eran rentables, pero en Buenaventura la entidad desarrolló una labor que beneficiaba a todos los usuarios y lograba sostener las labores de Barranquilla y Tumaco.

Varios informes de la liquidación de Colpuertos resaltan que una de las motivaciones fueron las pérdidas por 14.300 millones de pesos que la Corporación reportó en 1989. En un documento del Banco de la República el autor Viloria de la Hoz precisa que “en los años 1987-1988 el terminal de Cartagena estuvo inactivo el 50% del tiempo y el de Buenaventura un 40%, así los muelles estuvieran ocupados por buques”.

Aun así, Gutiérrez relata que las dinámicas sociales en Buenaventura antes de la privatización eran muy distintas: “era una metrópoli, llegaban personas de China, Italia, España y otras naciones”. En el centro de la ciudad había una conexión con la llegada de los barcos y el momento en el que descendían los extranjeros emocionaba a los locales; los restaurantes y hoteles crecían, evoca el periodista.

Pese a los resultados económicos de Colpuertos, el informe del Banco de la República elaborado por el mismo autor, señalaba que: “Buenaventura era el más rentable en términos financieros, aunque no era el más eficiente, toda vez que movilizaba un alto porcentaje de graneles de bajo costo operacional”.

Por su parte, Armando Torres, bonaverense activo en las decisiones políticas y fiscal de la Junta de Acción comunal del barrio Isla de la Paz, se refirió a las formas de vida que tenían en la ciudad hace algunos años. “Cuando estaba Puertos de Colombia, eso lo manejaban las mismas personas de Buenaventura, entonces las mismas personas que de pronto no eran letradas tenían la oportunidad de ganar muy bien y también de emplear a sus hijos”.

“Las olas de violencia no existían en ese momento como tal porque cuando en una ciudad hay oportunidades de trabajo, pues las olas de violencia disminuyen porque cada quien tiene como llevar el pan a su casa”, resaltó.

El Gobierno del expresidente César Gaviria (1994-1998), en aras de la apertura económica, firmó el decreto que privatizó y vendió un porcentaje de la participación estatal en Colpuertos y puso en marcha un Plan de Expansión Portuaria en septiembre de 1991.

La Sociedad Portuaria de Buenaventura (SPRBUN), que ocupó el espacio en el que operaba Colpuertos y hoy cuenta con la mayor participación de la nación, empezó a operar en 1993. Cerca de dos décadas después se crearon los proyectos de TC Buen y Aguadulce.

Aguadulce es el puerto más reciente en Buenaventura, inició operaciones en el 2016 —aunque el proyecto se pensó 20 años antes—y pasa por algunos corregimientos como Bajo Calima, La Brea, Gamboa, Caucana, Córdoba-San Cipriano y Citronela, pequeños paraísos de diversidad de cultivos, flora, fauna, incluso algunos de ellos son en la actualidad reconocidos como destinos turísticos de la región.

El Bajo Calima es una zona particular. El río que lleva el mismo nombre es una corriente de agua cristalina que el visitante descubre luego de atravesar el camino que bordea las casas, (figura 1). Las vías fluviales en el Pacífico colombiano aún son las conexiones más importantes entre los habitantes ribereños. A través del río Calima llegaron los chocoanos, quienes huyeron de su departamento producto del desplazamiento forzado y en busca de nuevas y hasta mejores oportunidades de vida.

Maye, oriunda del Bajo Calima, relata que en el pasado se encontraba “muchísimo” oro en la zona. A los 12 años ella ejercía como minera y las piedras que obtenía las vendía en la ciudad; ahora es su hijo el que realiza las mismas labores, pero la

extracción desmedida parece haber agotado el mineral, ya no se encuentra en las mismas cantidades de hace 15 años.

Con la explotación minera, el sector se ha convertido en botín para los grupos armados ilegales que quieren el control económico por la extracción, un mal que se repite a lo largo del país.

Entre tanto, Maye aseguró que el Puerto de Buenaventura tiene planes de una nueva ampliación que “iniciaría en Citronela, recorrería la vía a Aguadulce y se conectaría con la interna alterna en el punto de Gamboa”. Por eso, a los habitantes de ese sector les comprarían sus casas.

Así, esta tierra, que antes era de nadie, se convirtió en territorio de disputa. Esa es una consigna que se repite tanto en la ciudad como en la zona rural, puesto que el aprovechamiento de los terrenos se convirtió en un acto de explotación penitente y repetitivo.

Afrocolombianos, indígenas y campesinos vivieron y viven de los cultivos de pancoger y chontaduro, que poco a poco se han ido extinguiendo con el paso de las fumigaciones con glifosato, que prometen acabar con las siembras ilícitas, pero que se llevan por delante las pequeñas cosechas de los alrededores.

En zonas más lejanas al perímetro urbano, marcadas por el paso de los ríos Yurumanguí, Raposo o Anchicayá, que desembocan en el océano Pacífico, las comunidades antes sembraban plátano, chontaduro, cítricos y otros alimentos que vendían y de los que también subsistían, pero el conflicto, el desplazamiento violento y los enfrentamientos de grupos ilegales con la fuerza pública los expulsó de sus tierras y les arrebató sus formas económicas de subsistencia.

Afortunadamente, parte de los logros en materia legislativa que han beneficiado al pueblo de Buenaventura son el reconocimiento de los derechos de comunidades afrocolombianas e indígenas contenidos en la ley 70 de 1993, básicamente la norma ha proporcionado que se les otorgue el derecho a la propiedad de la tierra.

El autor que relata uno de los principales textos sobre la etnización de las comunidades negras, Eduardo Restrepo, especifica en su investigación “Como consecuencia de todas las transformaciones que la reforma constitucional había posibilitado (Ley 70 de 1993). Junto con los movimientos indígenas de la región, los movimientos negros hacen hincapié en la defensa de su diferencia cultural y el derecho a disponer de sus territorios”.

Este marco jurídico es clave para entender el desplazamiento previo a la Ley 70 y las acciones posteriores a los mega proyectos que se explicarán más adelante. A partir del reconocimiento de los territorios el desplazamiento en contra de comunidades negras ha aumentado. Presumen sus líderes que las acciones violentas en contra de estos pueblos se deben al funcionamiento de los consejos

comunitarios en la zona rural y a las posibilidades de acceso que se otorgan en la zona urbana.

Joaquín Garzón, abogado y profesor de la Universidad Javeriana, representante legal de las comunidades de Buenaventura, lo explica así: “del 93 a hoy una discusión pública grande es todo el proceso de titulación de los territorios colectivos; es una de las grandes discusiones de todo el Pacífico y es muy importante en Buenaventura porque desde esa época ha sido uno de los sitios en donde se ha liderado esa lucha por la tierra”.

13 kilómetros en los que cambiaron casas por bodegas

Anderson Salcedo, líder de Transformando Mentes, una organización juvenil que trabaja desde la danza por cambiar a Buenaventura, relata: “era la misma forma de sembrar pánico y meterle terror al sector, a raíz de todo lo que ya se avecinaba, teniendo en cuenta lo que tenía que pasar; cuando digo tenía que pasar era porque sí o sí tenía que pasar la vía alterna”, se refiere a la ola de violencia que anticipó la construcción de la vía alterna-interna por el barrio Santa Fe, zona urbana de la ciudad, que se transformó drásticamente con el proyecto del Terminal de Contenedores de Buenaventura (TC Buen).

La construcción de la vía alterna-interna finalizó en 2006, pero el proyecto desató denuncias por exceso de fuerza, amenazas y desplazamiento forzoso en contra de las comunidades aledañas a la obra. En un comunicado de la Presidencia de la República del 8 de diciembre de 2005 hay un indicio de los señalamientos que se conocen actualmente: “Quedan tres casas por la zona de Aguacatito que hay que negociar, pero ya el contratista Conciviles reinició los trabajos en esa zona y ya tenemos previsto para este lunes la iniciación de tres frentes de compactación, un frente de excavación y un frente de explotación de agregados, entre otros”.



Figura 2. Tomado de: <http://buenaventuravallecolombia.blogspot.com>

En la figura 2 la línea roja es la vía alterna-interna y la línea amarilla es la Avenida Simón Bolívar. El punto de encuentro en la comuna 5 es la ubicación de Tc Buen.

La compra de predios para la alterna inició en 2004 y el propósito de su construcción fue descongestionar la vía principal de la ciudad (Av. Simón Bolívar). Se invirtieron 126.000 millones de pesos para los 13 kilómetros de longitud, aunque no se especifica el monto destinado a la compra de las casas o terrenos. El contratista que se menciona, Conciviles, efectivamente se le adjudicó la ejecución de la obra. Se trata del mismo ejecutor de la troncal de Transmilenio de la Autopista Norte de Bogotá.

La vía pasa por barrios como Isla de la Paz, El Cristal, Santa Fe, Inmaculada y varios otros que se encuentran entre las comunas 6 y 8 principalmente. Los habitantes de estas zonas iniciaron pleitos legales para que se reconociera su propiedad sobre la tierra y se les consultara previo a la construcción vial.

Janer Panameño es el presidente de la Junta de Acción Comunal (JAC) del barrio Isla de la Paz, de donde era Temistócles “don Temis” Machado, aquel líder social asesinado en enero de 2018 y cuyo nombre resuena con fuerza entre la sociedad porteña. Janer narró las luchas que debieron emprender ambos en defensa del barrio para resistir al despojo.

“En el 2001 llegamos del Naya, río Raposo, Anchicayá por el desplazamiento forzado, por masacres, amenazas o enfrentamientos. Vinimos 20 familias en un proyecto de casas temporales, con techos de zinc; esto acá era caliente, era una olla y cuando comenzamos a trabajar ya todo se puso muy bonito”, recuerda.

Janer relata que, con el anuncio de la construcción de la vía, Jairo Arturo Salamando Ochoa, un hombre que la comunidad no reconocía como habitante del sector, pretendió adueñarse de unas 45 hectáreas de tierras, equivalentes a la titulación de cerca de tres barrios de la comuna seis. Producto de esa situación, la Alcaldía de Buenaventura frenó el proceso de titulación y otorgó 15 días de prórroga para estudiar de quién era la tierra. Sin embargo, para la fecha de esta publicación el pleito legal aún no se resuelve.

Janer sostiene que “con la construcción de la vía, ahí sí se nos aparecieron todos los problemas en el barrio”, de manera que los habitantes de Isla de la Paz, Santa Fe, Inmaculada, El Cristal se convirtieron en “un estorbo” que se oponía al paso de la “modernidad” que se supone sería la carretera.

“Eso ha generado unos intereses y una ambición en Buenaventura, de desaparecer a los habitantes del municipio a como dé lugar, a toda costa”, se quejó el líder comunitario.

Según Anderson Salcedo, la vía además ocasionó un estigma sobre los barrios de la comuna seis; el transporte se dificulta desde el norte de la ciudad a la vía alterna, porque los taxis no quieren ingresar a la zona y los dirigentes y personalidades que visitan la ciudad no se dirigen a ese sector.

“La vía divide nuestro barrio, lo sectoriza y eso hace que una parte del barrio, la de la parte de arriba, se sienta mejor que la gente de abajo. El entorno social se torna más discriminatorio en ese sentido, porque miran al de abajo como el más pobrecito, el que no tiene nada”, describe Arroyo.

Danelly Estupiñán, lideresa del Proceso de Comunidades Negras (PCN), una de las organizaciones más influyentes de los movimientos sociales en la ciudad, afirma que la violencia fue la que trajo a las familias desde las zonas rurales a la urbe. “Todo lo que genera una incursión militar en la comunidad, violencia extrema, violaciones sexuales, vulnerar la intimidad de las personas, cortar sus espacios productivos es lo que ha generado el desplazamiento de las comunidades de la zona rural a la urbana de Buenaventura”, dice y hace énfasis en las afectaciones causadas por los bombardeos de la Fuerza Pública, la presencia de lo que era el frente 30 de las FARC y la llegada de paramilitares a las zonas de los ríos Raposo, Calima, Cajambre.

Una de las principales actividades económicas en Buenaventura es la pesca, que implica una cadena de comercialización extensa (seleccionar la materia prima, prepararla y transformarla). La piangua, por ejemplo, es un molusco que se recoge cada cierto tiempo en los esteros, en este caso en el estero aguacatico que está ubicado entre los barrios Santa Fe e Isla de la Paz, pero cuando disminuyen los niveles de agua en estos terrenos las condiciones para pescar, recoger o buscar

estos alimentos se dificultan por la forma de crecimiento de los moluscos, que necesita de zonas húmedas.

La vida propia con la pos industrialización ajena

Para la liquidación de Colpuertos se realizó un concurso entre 25 trabajadores seleccionados por su conocimiento (varios estudios, pregrados y posgrados atractivos) para establecer y crear una sociedad con complejo portuario. Wenceslao Estupiñán fue el ganador en ese proceso y la extinta empresa pública le otorgó la facilidad para gerenciar un nuevo puerto en concesión. Su idea para desarrollar esa posibilidad se sintetiza así:

“Buenaventura es el único puerto del mundo que no tiene industrias a la orilla del mar; si vas a cualquier puerto del mundo, las grandes industrias están ahí. El Estado nunca pensó en hacer de Buenaventura una potencia industrial y portuaria, a mí se me ocurrió diseñar un muelle con industrias de ensamblaje ahí mismo, es decir, industria y el muelle al pie para que la llegada de los barcos, cargados con las materias primas, que se procesarían y saldría de allí mismo”.

Sin embargo, el puerto de TC Buen se construyó y las industrias nunca llegaron. Wenceslao asegura que esa idea no fue atractiva entre la comunidad ni entre las instituciones locales. Afirma que fue muy complejo conseguir el dinero y cuando lo logró su idea se cambió por otra.

“Llegó un momento en que el apoyo de acá y el gubernamental fue nulo; el pueblo como tal no estaba enterado de eso, desinteresados, no hubo empoderamiento. Vino otro visionario, se trajo gente de afuera, montó el puerto, lo llevó a efecto, lo ejecutó y lo puso a producir, para ellos” y añadió: “la vocación que tenía de complejo industrial portuario se quedó a un lado y se puso un muelle de contenedores que deja mucho dinero pero no genera empleo”.

Cuando Wenceslao se refiere a ese otro visionario se refiere a Óscar Isaza Benjumea, el presidente del Grupo Empresarial del Pacífico (Gepsa), principal inversor del proyecto que hoy es TC Buen y en el cual tiene el 43% del valor accionario, el otro 43% es del Terminal de Contenedores de Barcelona (Grup Maritim TCB) que ahora es propiedad de holandeses. El 16% restante de la empresa es de 900 accionistas entre los que se incluye la participación de la nación con el municipio y la Gobernación del Valle.

Isaza también fue el principal financiador del Centro Comercial Viva Buenaventura y es reconocido en el ámbito empresarial por las inversiones portuarias en diferentes países. Cabe aclarar que para el objetivo de esta investigación no fue posible concretar una respuesta por parte del empresario Oscar Isaza respecto a estos señalamientos.

Anderson Salcedo denuncia las desigualdades que se produjeron con la llegada de TC Buen en el barrio Santa Fe: “se construye la vía alterna, trae grupos armados y ellos vienen y meten el desorden acá, vienen a buscar un control del territorio. Ellos en su afán de sacar la gente que está acá (...) toda esa violencia es previa a la construcción de TC Buen”, relata.

Según Anderson, en sus inicios la gente estaba esperanzada con el proyecto, pues lo ilusionaban las posibilidades de empleo, pero “TC Buen viene con la misma dinámica de la vía: su casa vale 10 millones, aquí está la plata para que nos firme, para que nos desaloje en tanto tiempo, porque aquí vamos a construir el mega proyecto que es un terminal de contenedores y todo eso”.

El tono de las propuestas llenó el sector de miedo. “Un día en la madrugada la gente despierta con que se quemaron más de 40 casas en la calle Continental del barrio Santa Fe”. Nadie supo cómo inició el fuego, “entonces la gente dijo que era TC Buen buscando quemar el barrio con la simple excusa de que necesita el territorio vacío para poder expandirse”, recuerda Anderson.

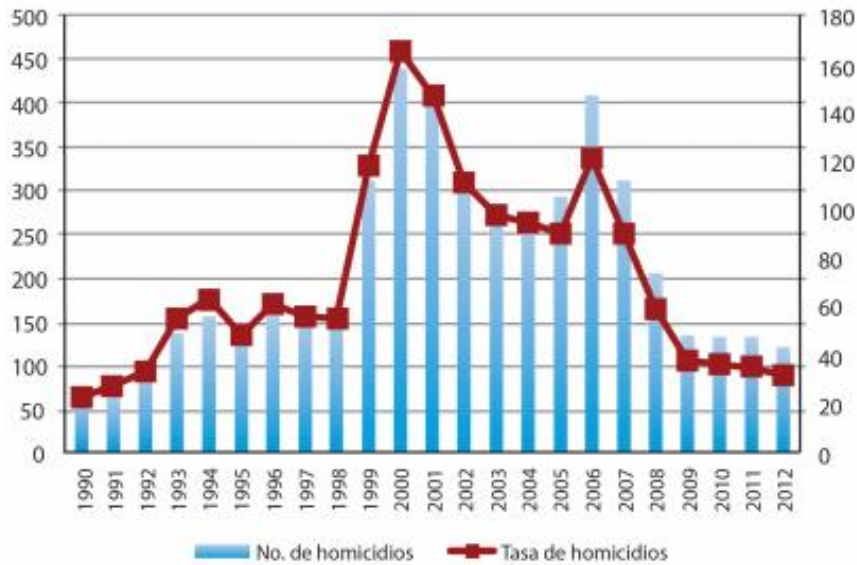
Aunque esas especulaciones no han sido probadas, Anderson y Janer cuentan otras experiencias que obligaron a las personas a salir, vender o huir de sus casas:

“Entre el 2008 y 2010 en esos sectores de alto riesgo natural, como Punta del Este, Santacruz, la Inmaculada y parte del barrio Santa Fe la violencia se agudizó de una forma absurda, inclusive, hubo ocasiones en las que en las noches había enfrentamientos y la gente encerrada en sus casas con la zozobra; uno escuchaba las balaceras que duraban una dos y tres horas y al otro día no había ni un solo herido”.

El informe “Buenaventura un Puerto sin Comunidad”, realizado por el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), recopiló cifras y testimonios de los habitantes para lograr explicar por qué en Buenaventura hay una violencia “exacerbada”, la investigación da cuenta de los momentos más crueles y las formas más tormentosas como la comunidad ha padecido la violencia recientemente.

En ese documento la institución expone las cifras existentes de la presencia de grupos armados en la ciudad:

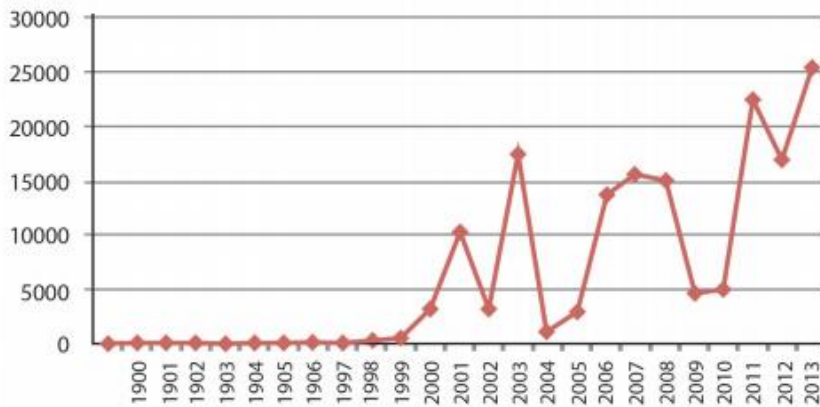
Gráfica 1. Número y tasa de homicidios en Buenaventura 1990 a 2012



Fuente: Policía Nacional

Figura 3. Tomado de: Centro Nacional de Memoria Histórica

Gráfica 3. Desplazamiento forzado en el municipio de Buenaventura 1995 a 2013



Fuente: RNI, Unidad de Víctimas, consulta realizada el 29 de agosto de 2014

Figura 4. Tomado de: Centro Nacional de Memoria Histórica

Las gráficas, aunque no están segmentadas por barrios, dejan ver que luego de épocas muy violentas, entre 2005 y 2008, los indicadores de violencia aumentaron y el desplazamiento forzado se incrementó al interior de la ciudad.

Respecto a las oportunidades económicas las operaciones de TC Buen también derivaron entre los que se quedaron. Encontrar piangua o pescar son actividades

que empezaron a ser menos rentables con el crecimiento de la actividad portuaria. Janer Panameño lo revela de una manera gráfica: “la gente salía de La Paz, del Oriente, del Jardín, del Porvenir, de Miramar a la estera que está cerca a buscar piangua. Todavía hay acceso, pero ahora está controlado por TC Buen y las personas que van a pescar ahí les disparan los hombres de Seguridad Atlas que vigilan en botes; entonces esos que antes se dedicaban a la pesca ahora manejan tractomulas o encarrozan (acomodan) en las mulas, porque no pudieron seguir subsistiendo con la pesca y los moluscos”.

Las comunidades han ocupado los terrenos que bordean el mar desde antes de la existencia de Colpuertos y en aras del desarrollo, asegura el antiguo obispo de Buenaventura, Héctor Epalza: “el Gobierno lo que ha hecho es apoyar a las sociedades de turno; a veces les ha dicho que no hay comunidad donde se va a hacer el ensamble del puerto cuando es una gran mentira; eso fue lo que ocurrió cuando se dedicaron a tumbar casas y todo para dar paso a la Sociedad Portuaria”.

Janer Panameño respalda esas afirmaciones: “Buenaventura está en un lugar geoestratégico por el que pasa todo el comercio y la comunidad les está haciendo estorbo. Por eso hay un gran índice de desempleo, porque el puerto solo le da la oportunidad al blanco, porque dicen que aquí no hay personas capacitadas; sí hay, pero no les dan la oportunidad”, se lamenta.

Prueba de lo que dice Janer es que la participación de los nativos ha quedado relegada, en su mayoría, a la mano de obra, porque el hecho de que tengan voz en las juntas directivas no significa que incidan en la toma de decisiones trascendentales para la ciudad, o al menos, no ha significado la representación de la comunidad en esos lugares, como se puede observar con la participación accionaria de estas en TC Buen.

Wenceslao Estupiñán no gerencia actualmente el Terminal de Contenedores, pero hace parte de los 900 accionarios que lo conforman. Respecto al desplazamiento él asegura: “Yo no vería un nexo digamos, como de cordón umbilical entre la expansión portuaria y el desplazamiento”.

Según el Departamento Nacional de Estadística DANE solo en Buenaventura el 20,5% de la población, al año 2017, estaba desempleada. En ese aspecto, Wenceslao concuerda con Janer para referirse al desinterés general en las problemáticas que aquejan a los habitantes y sobre las que los puertos no están aportando soluciones.

Por eso reitera Wenceslao: “el proyecto era para generar empleo, incluso el Estado entregó unos dineros para eso y esa era mi vocación y eso fue lo que traté de hacer; conseguí la concesión portuaria y conseguí un banco chino que venía a financiarme”, pero TC Buen solo ha dejado un gran despliegue logístico que se

traduce en patio de contenedores, tractomulas y bancos que no alcanzan a suplir el problema del desempleo en la ciudad.

Buenaventura a lo largo de la historia se ha convertido en una ciudad receptora y expulsora al mismo tiempo. Migrar no es una cuestión sencilla ni novedosa, pero en tierras tan disputadas, el desplazamiento es una constante (figura 3). Las comunidades que hoy habitan la zona urbana de Buenaventura antes estaban en las rondas de los ríos y venían de otros departamentos de los que huyeron también por la violencia.

Danelly Estupiñán cuenta que las presiones a las que han sometido a los habitantes los grupos armados ilegales, (guerrillas, paramilitares y bandas criminales) se han transformado y en algunos sectores, dependiendo de las dinámicas de cada grupo, a las familias se les impide salir, puesto que no buscan únicamente apoderarse de sus tierras o casas, si no el control de las mismas y el poder, el mando sobre las economías ilegales, una denuncia que solo se hace en voz baja por parte de habitantes y foráneos.

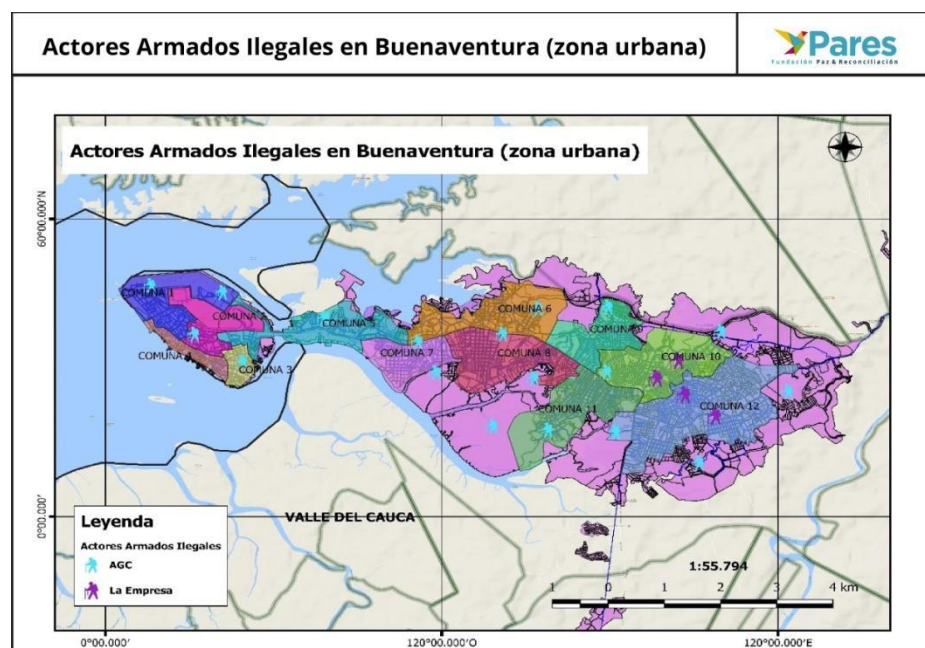


Figura 5. Tomado de: Fundación Paz y Reconciliación (2018).

El mapa de la presencia de los grupos armados ilegales en Buenaventura demuestra el despliegue de estas estructuras criminales en el casco urbano del municipio. La violencia armada en la ciudad se ha presentado de manera directa; en el 2004 cuando hombres armados vestidos de civil llegaron acompañados de la Policía intentando presionar a los habitantes de Isla de la Paz, o con las amenazas a Anderson y al colectivo Transformando Mentes. Luego ocurrió el asesinato de “don Temis” en la puerta de su casa.

Quienes ocupan altos cargos en los puertos de Buenaventura residen en Cali o viajan constantemente desde la capital del Valle. Son gentes que se hospedan en hoteles del Malecón en los que la noche puede superar hasta los 300.000 pesos. Al interior de los puertos SPRBUN, TC Buen o Aguadulce hay acueducto y alcantarillado, además de servicio ininterrumpido de energía, así como alimentos, recursos todos a los que no tienen acceso los habitantes del otro lado de las murallas que los protegen.

De ese otro lado la realidad es compleja y precaria: abundan las casas de palafito, las calles están sin pavimentar, es común la venta de bolis (jugos en bolsas plásticas a 300 pesos); sin embargo, el ambiente es acogedor entre los vecinos, los niños en el Santa Fe como en Isla de la Paz andan solos y en pañales entre las piedras.

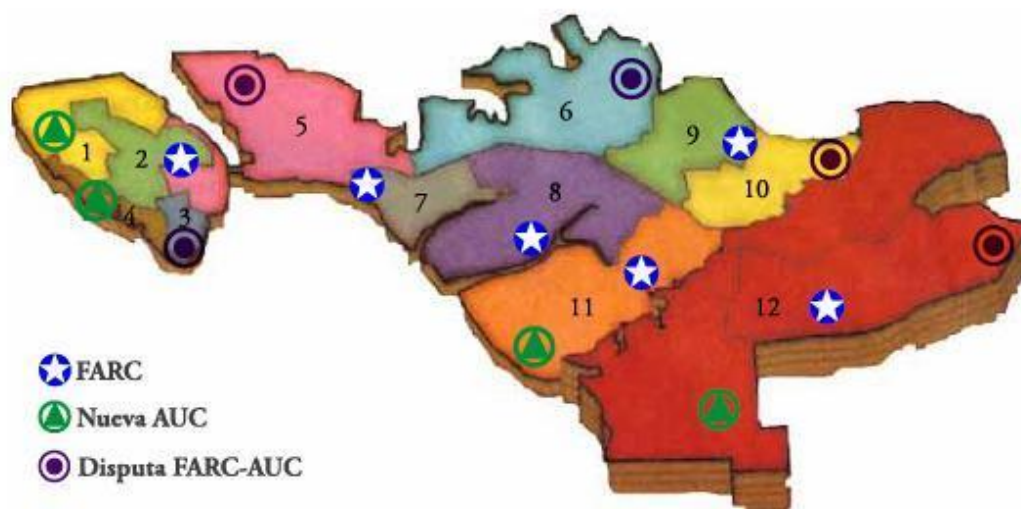
En un porcentaje muy alto no existen muebles de sala en las casas, muchas de ellas están sin terminar, a cambio son comunes las sillas Rimax en las puertas de las viviendas, lo que se convierte en un espacio comunitario donde la gente se mantiene unida a fuerza de relatos propios y extraños en barrios como el Santa Fe, en donde el arroz y los huevos son parte habitual de la dieta local y evidencia de esa precariedad.

Por supuesto que el turista encontrará otros estilos de vivienda, agua y víveres propios de lo urbano. No podría afirmarse que las limitaciones son propias de una zona de Buenaventura porque la desigualdad los toca a todos; el edificio de la Alcaldía puede estarse cayendo a pedazos al igual que una casa de Isla de la Paz, o una vivienda en el barrio la Independencia podría contar con aire acondicionado como el que posee el Concejo Municipal.

La calidez atañe a muchos así como la violencia no ha logrado ser selectiva. En la última década, asegura Danelly Estupiñán, las disputas por el control de las zonas estratégicas se explican a partir de la violencia porque “el desplazamiento ya no fue tan rural-urbano si no que fue más interno; de barrios a barrios, de comuna a comuna y fue específicamente porque la violencia empezó a cobrar un lugar al interior de los territorios urbanos, que tampoco eran cualquier territorio porque eran estratégicos para dinámicas económicas, tanto legales como ilegales”.

Los testimonios de Anderson y Janer dan cuenta de parte de las afirmaciones que narra Danelly: “la crueldad, como la primera estrategia que han usado para someter a la gente, para obligar a que la gente salga de los territorios”. El abandono estatal de las comunidades impide que se conozcan los responsables por la quema de las casas o las causas de los disparos sin víctimas. Atemorizar a las personas fue parte de la estrategia en ese momento.

Mapa No. 1
Posicionamiento de los Actores Armados zona
urbana de Buenaventura año 2008



Fuente: Elaboración propia a partir de informes del SAT-2008

Figura 6. Tomado de: Universidad Icesi ‘De lo global a lo local en los repertorios de acción de las organizaciones negras frente al conflicto armado en Buenaventura’.

Para el padre que defendió a Buenaventura, Héctor Epalza: “la tierra, la maldita tierra” es la que ha metido en estos líos a la comunidad, sumado a la desidia y el desconocimiento del Estado para solucionar este problema.

Carlos Martínez, realizador del documental “Buenaventura un puerto sin comunidad”, que resumió en imágenes y relatos el informe del CNMH, aseguró durante el lanzamiento de ese trabajo audiovisual, en septiembre de 2016, que: “Buenaventura es una ciudad con muchos recursos, pero ha sido empobrecida. Es una ciudad con pocas oportunidades donde los “pelaos” no tienen nada que hacer. Por eso, hay un terreno fértil para que alguien con billete llegue y entregue un millón de pesos y los ponga a matar”.

“Muchas veces tienen que dejar las dinámicas productivas que desarrollan, porque a veces la zona donde se mueven es su mismo campo de trabajo, entonces si se desplaza no puede ir y tiene que cambiar de actividad productiva y aquí en Buenaventura no es muy fácil hacer eso, entonces les toca empezar de cero en otros barrios”, afirma Danelly, tras advertir que con “dinámicas” no se refiere únicamente a los cultivos o la pesca, la cocina y los saberes ancestrales como parte de la cultura afro, han distinguido a la región y a la ciudad por años.

“¡El pueblo no se rinde carajo!”

Por estas y otras de las razones mencionadas anteriormente el pueblo de Buenaventura mayoritariamente paró y cerró las entradas a la ciudad desde el 16 de

mayo hasta el 6 de junio de 2017. El clamor se convirtió en realidad inspirado en el paro que se realizó en el departamento del Chocó y que como en un dominó ficha a ficha fue cayendo, se esparció, llegó a otros territorios de la región con una misma petición: que el Estado colombiano revisara y satisficiera las necesidades de las comunidades. Curiosamente, el primer punto del pliego de peticiones de ese momento coincidió con el punto que encabezó el listado en el primer paro cívico de Buenaventura en 1977: agua y saneamiento básico para toda la ciudad.

Janer Panameño para referirse a los logros que les dejó el paro, afirmó: “si no hubiera sido a través del Paro Cívico, a través de esa lucha, hoy usted no estaría haciendo esa entrevista, hoy esto estaría lleno de contenedores”.

Aún así, 22 días de lucha con bloqueos que impidieron la entrada y salida de contenedores, el cierre del comercio local y las manifestaciones casi a diario, permitieron que el Gobierno nacional accediera a una mesa de diálogo en cabeza del ministro del Interior del momento, Guillermo Rivera, y destinara recursos para un Fondo Autónomo distinto al Plan Pazcífico que se creó hace una década.

Las situación no fue tan sencilla, el saldo final dejó millonarios saqueos a los principales supermercados y locales de los dos centros comerciales de Buenaventura en medio de acciones violentas, cadenas humanitarias y oposiciones de los dirigentes de las manifestaciones. Hasta ahora, no se han identificado a los responsables ni se estipuló la motivación de estos hechos, que en su momento rechazaron las dos partes de la mesa.

Aún con la contingencia, el diálogo no se levantó y la protesta se multiplicó al día siguiente de los saqueos. La resistencia de la población bonaverense permitió que el paro cívico no se levantara inmediatamente luego de los confusos hechos y que se destinaran comités de seguimiento para cada uno de los temas que motivaron los reclamos. Ahora, la ciudad cuenta con mesas autónomas de acueducto y saneamiento básico, medio ambiente, educación o salud con líderes del Comité Coordinador del Paro Cívico que representan a la comunidad en estos casos y deben verificar que los recursos se destinen como debe ser.

Es necesario tener en cuenta que por décadas el Estado en cabeza de los diferentes gobiernos ha destinado billones de pesos para Buenaventura en su conjunto. Sin embargo, la desconexión local con los manejos nacionales ha impedido que las comunidades pueden visualizar y hacer seguimiento a sus inversiones.

Así lo afirmó monseñor Epalza: “el Gobierno lo que ha hecho es apoyar a las sociedades de turno y es una vergüenza que las sociedades portuarias sean un emporio de riqueza y al lado, en sus narices, está toda la miseria de Buenaventura”.

Aquí también matan por tierra

"Luchemos por los hijos de mis hijos, por las nuevas generaciones", son las palabras que asegura Janer Panameño, rondan constantemente en su mente luego del el 27 de enero de 2018, día del asesinato de Temistócles Machado, "don Temis", uno de los líderes del Paro Cívico en el barrio Isla de la Paz, al que sicarios le dispararon más de siete veces en la puerta de su casa, luego de recibir numerosas amenazas.

A Janer se le encharcan los ojos, baja la voz y hace un micro minuto de silencio cuando se le pregunta por el asesinato de don Temis. Prefiere que su compañero opine antes pero cuando se decide a hablar recuerda: "yo estuve con él hasta escasos 20 minutos antes de que lo asesinaran; estuve todo el día con él y parte de la tarde. Relatando desde el dolor pero también desde lo positivo, es que no verlo es una gran nostalgia, yo como que no lo concibo. Por ejemplo, a mí me hablan de Temis y para mí está vivo, para mí siempre sigue como presente".

"Entonces viene ese acoso, desapariciones, liquidación de los líderes sociales como Temistócles Machado, que uno de sus sobrinos con otra persona lo eliminó". Sin ocultar algo de rabia se manifiesta ante esta tragedia el sacerdote Epalza. El padre, que también fue uno de los férreos líderes del Paro Cívico, afirma que las mafias de la tierra "como tienen plata creen que pueden comprarlo todo".

Don 'Temis', con todos los documentos con los que expuso este caso, permitió que Joaquín Garzón, el abogado de la Universidad Javeriana, sea ahora el representante legal del barrio Isla de la Paz para el tema que se relaciona con la titulación de tierras. También fue la cara visible que logró exponer toda esta problemática en Bogotá y quien logró que, así como ahora se habla de la comuna seis, otros líderes logren difundir lo que ha pasado en sus comunidades.

Armando Torres, el fiscal de la Junta de Acción Comunal del barrio, aseguró que a don Temis le dijeron públicamente que no se metiera en tantos problemas; luego de una reunión de varios líderes de la comuna seis en el barrio el Oriente lo amenazaron y le dijeron que "dejara eso quieto".

"Uno sabe que acá en Buenaventura lo que a uno le espera si resiste es la muerte", sentenció Torres.

Unos días después del hecho que llevó al líder a la muerte, el pueblo marchó nuevamente. Con camisetas blancas y arengas rechazaron que a Buenaventura le arrebataran una de sus principales voces. Más adelante, niños, jóvenes y artistas se unieron para inmortalizar al personaje, al hombre y al vecino. A través de la pintura, la ciudad envió un nuevo mensaje de resistencia, luego de seis meses del paro cívico.

El mural con el rostro de don Temis en la mitad de los 13 kilómetros de vía alterna es una de esas tantas señales de lucha. Fue la manera en la que lograron inmortalizar el recuerdo y se ha convertido en una forma de mostrarle a los visitantes lo que ocurrió en su ciudad. El asesinato de don Temis se convirtió en un asunto mediático, de manera que cuando se habla en el país del asesinato de líderes sociales suele aparecer su rostro.

La ubicación del mural se dispuso precisamente entre las tractomulas y camiones que deben transitar por esta carretera y en un punto estratégico para las motocicletas que transportan a los habitantes de los barrios. Su artista, Julio Ramírez Garcerá, ha llenado de color al menos la mitad de las paredes de la ciudad y ha inmortalizado distintos rostros de bonaverenses valientes desde sus luchas políticas, académicas o históricas. A la ciudad le arrebataron uno de sus líderes y con eso han sumado su lista de motivos y reclamos para clamar justicia por Buenaventura.

Casas gratis no solucionan la cuestión

Con un déficit de vivienda del 80% en Buenaventura el Estado desarrolló un proyecto de vivienda que buscaba suplir las necesidades de sus habitantes. La Ciudadela San Antonio es una urbanización en la comuna 12, parte continental de la ciudad (figura 2), que le otorgó casas de interés social a algunos habitantes.

Sin embargo, el proyecto ha sido fuertemente criticado debido a la selección de los beneficiarios y a la estipulación que hizo el Gobierno. Danelly Estupiñán explicó por qué en la ciudad no hay un proyecto de vivienda de interés social: “lo que hizo el Estado fue focalizar ese proyecto en unas zonas determinadas que son aquellos territorios ganados al mar del área sur de la isla Cascajal, o sea que son las comunidades que el Estado está pretendiendo hace mucho rato sacar de los territorios para construir el mega proyecto malecón Bahía de la Cruz que está muy ligado al tema de expansión portuaria en Buenaventura”.

El informe del CNMH “Buenaventura, un Puerto sin Comunidad” también se refirió a esta antigua solución estatal. “Algunos de los residentes del proyecto aseguran que su calidad de vida se ha deteriorado a causa de la enorme distancia que los separa de la Isla Cascajal y del mar. De repente, las dinámicas económicas, sociales y culturales que desarrollaban en Bajamar se han transformado. Antes, por ejemplo, caminaban a donde querían, pues todo estaba cerca, en tanto que ahora tienen que pagar transporte para ello” relata el documento como resultado de los testimonios de los habitantes.

Nuevamente, los cambios en el esquema económico recaen en decisiones más grandes como la deserción escolar o las dificultades laborales. Áreas que derivan en mayores conflictos porque la precariedad de la vida en la ciudad no desaparece y el descontento y conflicto aumenta.

Por eso, ahora que el alcalde electo de la ciudad es Victor Vidal, una de las caras visibles y coordinador del Paro Cívico de Buenaventura, la comunidad espera que por fin se logre implementar la Ley 1617. La norma convirtió a la ciudad en Distrito Especial, Industrial, Portuario, Biodiverso y Ecoturístico. Todos estos “apellidos” brindan ciertas facultades administrativas para que Buenaventura se desarrolle en otros aspectos distintos del portuario.

Vidal ganó las últimas elecciones con 28.373 votos. En contra de todos los pronósticos se convirtió en el primer alcalde de corriente progresista que gobernará esta ciudad. Aunque es consciente de los limitantes del cargo en términos de presupuesto y posibilidades de maniobrar frente a políticas nacionales, el líder social y político aseguró que espera abrir la posibilidad para proponerle al Gobierno diálogos con las bandas criminales que asedian a los habitantes.

Además de buscar fortalecer las actividades culturales con grupos de baile juvenil e intervención social con los menores, el alcalde electo de Buenaventura aseguró en una entrevista Semana Rural el 14 de noviembre del presente año “queremos formalizar la propiedad de los ciudadanos. Pero hay que llegar a un nivel de concertación. Queremos hacer un proceso de titulación masiva, algo por lo que el líder Temistocles Machado, asesinado en enero de 2018, luchó tanto”.

Conclusiones

- Como parte de la sistematización de las experiencias en la ciudad, la conexión con el tema de estudio y el análisis de las respuestas obtenidas en las distintas entrevistas, este trabajo periodístico logra dar cuenta de la crueldad con la cual se ha impuesto un modelo portuario en Buenaventura. Las vivencias de los habitantes exponen, en su gran mayoría, que las decisiones políticas y económicas que se han posado sobre la ciudad no han estado, ni están, enfocadas a solucionar las necesidades básicas de los pobladores.
- Esta lectura también permite demostrar que la dinámica portuaria es funcional a unos pocos, a quienes tienen intereses económicos que los obligan a pasar por Buenaventura, porque si algo queda claro, es que se posan en la ciudad porque les toca, porque miran a la ciudad con desdén y fastidio. De no ser así la apropiación que han hecho del Distrito acogería más que a sus aguas y oficinas.
- En este caso, hay distintos factores que influyen en las condiciones de pobreza y violencia de Buenaventura. El primer punto es, como dijo Wenceslao Estupiñán, “Cali se atravesó”. Cali, como capital del departamento del Valle tiene una responsabilidad ineludible sobre lo que ocurre en la ciudad bonaverense. No solamente por la razón obvia de ser el centro político en la región y de mantener una conexión constante con el Puerto.
- La relación entre Buenaventura y la capital del Valle es una muestra del favorecimiento de la desigualdad en todo el país. Como se demostró en el texto, la capital del Pacífico tiene varias características que le permitirían ser una ciudad próspera, sin embargo, su productividad económica no se ve reflejada.
- Es la Gobernación del Valle, en Cali, la que maneja, controla y recibe los impuestos que deben pagar los puertos. Es en Cali donde se encuentran las principales industrias; Harinera del Valle, Aguardiente del Valle, entre otras.

Aunque gran parte de la materia prima provenga, claramente, de Buenaventura.

- Por su puesto que la capital del Valle reporta ganancias por las inversiones que se realizan en la ciudad. Pero no deja de parecer extraño que este sea prácticamente el único puerto sobre el Pacífico que es pobre. Mientras que en términos generales Cali es a todas luces una ciudad mucho más desarrollada con beneficios que la ubican en el centro político del país, así no coincida con el geográfico.
- Un ejemplo de ello es el reconocimiento de Santiago de Cali como capital deportiva de Colombia, mientras que en 2017 los deportistas de Buenaventura que buscaron representar a su ciudad en el país dormían en camarotes de mal estado y condiciones poco dignas. ¿Cómo es posible que la bonanza de desarrollo de la cual se ufana la capital del Valle no le toque ni un poquito a Buenaventura?
- Ese aspecto permite concluir otros puntos que han influido en la situación actual de Buenaventura. Los últimos cinco alcaldes de la ciudad portuaria han estado en la cárcel o se han encontrado culpables por corrupción en distintos sectores. Ese dato permite preguntarse los motivos de esas cifras, por lo que es inevitable concluir que hay otras motivaciones de fondo ¿cómo es posible que de ese número solo dos de los pasados gobernadores se hayan encontrado responsables?
- ¿Cómo es posible que alcalde tras alcalde se hable de la corrupción en Buenaventura y no se señalen nombres del departamento o de los gobiernos nacionales? Considero que la desconexión ciudad – puerto y ciudad – nación ha hecho posible que estas preguntas aún no se resuelvan.
- Los foráneos afirmarán, porque ya lo he escuchado, que el Distrito especial es próspero y que buscar otros culpables solo impide que este avance. Pero la ciudad solo es exitosa y susceptible de ser transformada cuando se trata con la

empresa privada, con los hombres blancos que invierten en este y en el puerto de Barcelona. Mientras tanto, las corporaciones le dan la espalda a lo que ocurre fuera de sus murallas.

- Además de las responsabilidades políticas o jurídicas que no se han estipulado y continúan sin designarse, la ciudad está extremadamente golpeada por el racismo que evidentemente no ha desaparecido en el país ni en las sociedades del mundo. Nuevamente, no es casualidad que la única ciudad del Valle del Cauca que está rodeada por mar sea justamente a la que no le llega el agua.
- A todo lo anterior se suman los constantes comportamientos racistas que buscan pasar desapercibidos. Es evidente que la discriminación no ha cesado en el país y Buenaventura es una oportunidad para poner al descubierto las actitudes bienportadas que buscan no parecer racistas pero que siempre tienen la intención de excluir, segregar y aislar.
- Al finalizar la lectura de este texto y para trabajos posteriores es pertinente preguntarse si ¿la constante opresión y desidia podría ser un intento por esconder a los negros? Porque hay personas afro en otras partes del país, pero ellas no molestan ni incomodan en sus actos ¿por qué en Buenaventura sí?
- También es importante introducir un término que dio a conocer la escritora afrofeminista Alice Walker cuando se refirió a la discriminación que afrontan las personas negras por su color de piel. El colorismo, de acuerdo con la autora, es la discriminación que se sitúa de acuerdo al tono de la piel. Es decir que entre más oscura (o más negra) es una persona más rechazos recibe frente a alguien que es de tez más clara.
- Esa particularidad podría explicar parte del rechazo que reciben algunos bonaverenses, porque en la ciudad los más afectados por la inclemencia y el despojo coinciden con ser los de tez más negra.

- Por supuesto, se derivan de estos aspectos otras formas de discriminación directas e indirectas, lo que le permitirá esclarecer y reflexionar esta investigación es que los “negros no son los más perezosos” y que no se trata de que “no quieran trabajar” como se repite popularmente. La realidad es que en Buenaventura ni siquiera les ha quedado espacio para la pereza.
- Aún con todo lo anterior, el Estado desde los diferentes entes gubernamentales, ha expuesto su respaldo para conformar el Puerto de Tribugá en Nuquí, Chocó. A pesar de las manifestaciones de la comunidad que han mostrado el rechazo a ese proyecto.
- Colombia no necesita nuevos puertos, ni son estos, como lo afirma el Gobierno, una oportunidad para el desarrollo. El país requiere de una acción urgente que conecte la ciudad con el puerto. Específicamente en los municipios del Pacífico lo urgente es aprender a escuchar.
- ¿Cómo piensa el Estado en un puerto en Chocó si no se han esclarecido las soluciones para las comunidades que cohabitan con los puertos de Buenaventura? ¿Qué más debería pasar para que se repare a las víctimas y se esclarezca lo ocurrido en la capital del Pacífico? ¿Los bonaverenses podrán pensar en algún momento que el desarrollo puede garantizar la satisfacción de sus necesidades?

Conclusiones personales

- Esta investigación me dejó regresar, ahondar, profundizar acerca de lo vivido y trabajado. Este texto también es resultado de mi transformación como persona y como periodista, es la prueba fiel de los aprendizajes obtenidos durante estos años y de la lucha, la lucha por ser una mejor mujer y profesional, aspectos en los que siempre dejaré el corazón.
- Buenaventura es el bastión de la resistencia en mi recorrido vital y lo es también para el Pacífico. La ciudad representa un punto de inflexión en la

búsqueda por garantizar los derechos, para bien o para mal, el Distrito es ejemplo en otros municipios de Chocó, Nariño y Cauca. Es un ejemplo que le permitirá reflexionar al lector para que pueda preguntarse que si así está Buenaventura ¿cómo estarán otras ciudades del Pacífico?

- Es también una lección acerca de la necesidad e importancia de escuchar a los otros, a las personas que habitan el territorio, que en ocasiones gritan para alertar sobre lo que no está bien y aun así no logran ser atendidas. Me queda la satisfacción de que el proceso metodológico, permitió que se reconocieran sus historias y en ese caso mi labor ha surtido el efecto necesario.
- Buenaventura no es solamente un territorio inseguro golpeado por la pobreza, es una ciudad que da muestra de las batallas afrontadas, son distintas comunidades que persisten a pesar de la violencia y los constantes ataques. La vida y las luchas que por aquí han transitado permitirían contar muchas más historias, otras páginas u otros trabajos de grado, esta narración, por ahora, es la forma de retribuir en un escrito una parte de todo lo que el Distrito me permitió crecer.
- Finalmente, evidenciando que estos resultados no habrían sido posibles sin la disposición de quienes contaron sus opiniones e historias, el trabajo permite marcar un punto de quiebre en el que la labor a seguir es continuar buscando las narraciones de los más ignorados. A aquellos que siempre han tenido voz, solo les estoy sirviendo de eco.

Referencias

- Centro Nacional de Memoria Histórica. Buenaventura: Un puerto sin comunidad. Bogotá, CNMH, 2015
<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/buenaventuraPuebloSinComunidad/buenaventura-un-puerto-sin-comunidad.pdf>
- Duque, Ana Lucía. (1993) Fin de Colpuertos: Llegó la hora. El Tiempo. Recuperado de:
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-82714>
- Gaviria, César. (2018). ¿Qué pasó después de la eliminación de Colpuertos? Revista Semana. Recuperado de <https://www.semana.com/contenidos-editoriales/la-cuarta-oportunidad/articulo/que-paso-despues-de-la-eliminacion-de-colpuertos/593737>
- Grupo Empresarial del Pacífico S.A. Terminales Portuarios. Sociedad Protuaria Regional de Buenaventura. Recuperado de: <https://www.gepsa.com.co/index/index.php/terminales-portuarios/>
- Presidencia de la República de Colombia, (2005). \$115 MIL MILLONES SE HAN INVERTIDO EN LA VIA INTERNA-ALterna A BUENAVENTURA. Recuperado de:
http://historico.presidencia.gov.co/prensa_new/sne/2005/diciembre/08/09082005.htm
- Restrepo, E. (2002). Políticas de la alteridad: Etnización de “comunidad negra” en el Pacífico sur colombiano. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 7(2), 34-58.
- Revista Dinero. (2019) Oscar Isaza. De empresario de combustibles a gestor de puertos marítimos. Revista Dinero. Recuperado de: <https://www.dinero.com/edicion-impresa/perfil/articulo/quien-es-oscar-isaza-el-empresario-de-los-puertos-en-colombia/269219>
- Revista Semana (2003) La maldición de Foncolpuertos. Revista Semana. Recuperado de:
<https://www.semana.com/nacion/articulo/la-maldicion-foncolpuertos/57802-3>
- Sánchez, Nicolás. (2019) ¿Agentes del CTI asedian a una lideresa social de Buenaventura? Colombia 2020. El Espectador. Recuperado de:
<https://www.elespectador.com/colombia2020/territorio/agentes-del-cti-asedian-una-lideresa-social-de-buenaventura-articulo-868728>
- Sánchez, Nicolás, (2019) Víctor Vidal: del paro cívico a la Alcaldía de Buenaventura. Colombia 2020. El Espectador. Recuperado de:
<https://www.elespectador.com/colombia2020/territorio/victor-vidal-del-paro-civico-la-alcaldia-de-buenaventura-articulo-888612>
- Sánchez, Nicolás. (2019). Así despojan en la comuna donde asesinaron a Temístocles Machado. Colombia 2020. El Espectador. Recuperado de :
<https://www.elespectador.com/colombia2020/territorio/asi-despojan-en-la-comuna-donde-asesinaron-temistocles-machado-articulo-857615>

Semana Rural. (2019). El líder social que se volvió alcalde. Semana Rural. Recuperado de:
<https://semanarural.com/web/articulo/victor-vidal-el-lider-social-que-se-volvio-alcalde-de-buenaventura/1240>